

LA HISTORIA DE LAS LETRAS NACIONALES:

Un Sueño que no se Realizó

Por RICARDO DONOSO

El cenáculo de "Los Diez", que reunió a un selecto grupo de artistas y hombres de letras, al que pertenecieron Prado, Molina, Ried, Julio Bertrand y otros, inició la publicación de una hermosa revista literaria y de una biblioteca de autores nacionales, y de las cuales Donoso fue uno de los colaboradores más entusiastas y asiduos. Allí publicó su **Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos**. En la revista aparecieron varios artículos de crítica literaria, uno sobre Verheren y otro en torno a D'Halmar, en los que no estuvieron ausentes los recuerdos autobiográficos.

De ese cenáculo inolvidable, que dejó perdurable huella en nuestra vida intelectual, sólo sobreviven Lenz y el Licenciado Vidriera (Luis David Cruz Ocampo) y constituiría imponderable ingratitud no enviarles desde aquí un emocionado recuerdo.

A raíz de la muerte de Rubén Darío, inició Donoso sus trabajos de reconstrucción de la vida del poeta en Chile, que había corrido desde 1886 a 1889, y que acogieron en sus páginas **Nuestros**, la revista de la juventud literaria de Buenos Aires, y el señor Matta Vial en la que comenzó a editar en 1917 con el título de **Revista Chilena**. Tenía Donoso la más grande admiración por el renovador de la lírica moderna, y a bosquejar lo que había sido su vida en Chile, en los ya lejanos años de su amarga mocedad, compuso la más prolija biografía de lo que habían sido sus años mozos en este lejano rincón americano, sus trabajos periodísticos y sus tribulaciones, sus amistades literarias y los comienzos de su brillante carrera intelectual, la acogida que encontró en el ambiente del Santiago de sus días, su fervorosa amistad con Pedro Balmaceda y sus colegas de la prensa santiaguina, Orrego Luco, Manuel Rodríguez Mendoza, Bañados, Ossa Borne y toda esa generación que evocará con palabras de fervorosa admiración y plenas de generosidad de sus **Memorias**.

Donoso investigó con benedictina paciencia en la prensa de la época, que no había mirado con indiferencia las tareas literarias de la

juventud, interrogó a los que habían sido sus colegas y amigos entrañables, recogió las reminiscencias de los contemporáneos y, compuso un cuadro valioso de lo que había sido la vida del poeta y cuanto había gravitado en su formación intelectual y literaria, el ambiente chileno; pieza valiosa y de valor duradero en la obra total del crítico e historiador de las letras chilenas.

En 1916 había cumplido Donoso treinta años y realizado ya una vasta labor literaria que le había conquistado un sólido prestigio en los círculos intelectuales. Fue por entonces, octubre de 1917, que se abrieron para él las puertas del diario **El Mercurio**, que ya no abandonaría, y a cuyo servicio se consagró con una dedicación y un entusiasmo que no le darian un momento de reposo. Muchas plumas evocaron, en los días de la muerte del escritor, la abnegación con que se dedicó a sus tareas, los centenares de artículos de redacción, información, sueltos, gacétillos, colaboraciones, que insertó en sus columnas. Se identificó en tal forma con el espíritu del diario que se conquistó la adhesión de sus compañeros de tareas, la solidaridad de sus colegas de la vida intelectual y literaria, y la estimación de la dirección del periódico. La autoridad moral que este ha conquistado en el mundo de habla hispánica, no ha sido la obra del azar ni del favor político, ha sido la obra de la alta calidad moral de varias generaciones de hombres de letras y de periodistas que allegaron a su obra de cultura, de servicio público y de interpretación de los intereses de la comunidad, una alta dosis de saber, de honradez y de probidad intelectual y cívica. Donoso fue uno de ellos, que a través de una dedicación de treinta años lo hizo sacrificar su vocación literaria y sus más caras predilecciones en aras de un ideal de servicio público y de cumplimiento de ineludibles deberes cívicos. El periodismo estranguló al hombre de letras, que partió a la eternidad sin poder realizar su sueño, largamente acariciado, de componer una historia de las letras nacionales.



Un Homenaje del Pen Club

Con motivo de cumplirse veintiseis años de la muerte del escritor Armando Donoso, que por largo tiempo se desempeñara como crítico de nuestro diario, el PEN CLUB de Chile, institución que él fundara, le rindió un homenaje en reconocimiento de su vida dedicada a las labores literarias. En la imposibilidad de entregar el texto completo de cada una de las disertaciones que se ofrecieron en esa ocasión, damos un extracto de ellas.

La presencia de Armando Donoso en el ambiente capitalino produjo diversas situaciones favorables al buen cultivo de las bellas letras dentro del país y con larga resonancia en los países de nuestro idioma. Con su acción directa y con su amistoso consejo se lanzaron excelentes suplementos dominicales en varios periódicos de gran circulación. Dio con su fraterna compañía impulso al famoso grupo denominado de LOS DIEZ, que constituye un capítulo muy particular de la difusión artística en Chile. Favoreció el prestigio de revistas muy estimadas y leídas como Zig Zag, Pacífico Magazine y la incomparable en este siglo "Revista Chilena", fundada por el celo magistral de Enrique Matta Vial, cátedra selecta del país.

No puedo detenerme en el análisis de cada libro publicado por Donoso. Estoy obligado contra mi deseo a una sucinta referencia de ellos. Su primera obra se edita en Barcelona por la casa Maucci el año 1910, con título de **PARNASO CHILENO**. Selección 48 poetas, desde Sal-

vador Sanfuentes a Víctor Domingo Silva. Parece que los editores creyeron conveniente agregar otros vates chilenos. Para ello encargaron a la escritora granadina, residente en Barcelona, Emilia Serrano de Tornel, que se había conquistado cierto prestigio con el seudónimo de Baronesa de Wilson, que agregó 17 poetas. La Wilson se había distinguido en verdad con estudios literarios sobre países americanos. En total el libro contenía poesías de 68 poetas. El año 1930 la misma editorial Maucci encargó al profesor Tobias Vera completar la obra de Donoso, con el mismo título e incluyendo 114 poetas.

La obra más importante de Donoso ha sido considerada "Los Nuevos", también editada en España, por Francisco Sempere de Valencia, en 1912. La subtítulo "LA JOVEN LITERATURA CHILENA". El trabajo es de gran calidad, original y único en nuestra información literaria. Traza bellas similitudes sobre novelistas, poetas, cuentistas, comediógrafos y críticos. Un libro sin parangón en su género.

Recuerdos de Medio Siglo

Por SADY ZANARTU

Al recordar a Armando Donoso en las entrevistas de hace medio siglo no sólo entreebre una amistad generosa a los encuentros que teníamos en los estudios sino a su carácter crítico, valorativo, en la biografía sobre historia hispano-americana. De esos años cuántas veces podíamos justipreciar sus desvelos, el fervor de su espíritu humanista, algo tan expresivo de su conversación, el temperamento fuerte para convencer, su actividad de periodista, sobretudo en esa juntura indivisible del escritor que va a informar, a cotizar el tema. Posiblemente hasta ahora en las letras chilenas es improbable hallar un erudito en la plenitud de la emoción verbal, dado al tema como un canto a la poesía, sin exagerarse y siempre dentro de la esperanza que fuera su sueño de investigador.

Para hallarlo en la vida diaria había que encontrarlo jamás disfrutando de un bien sino una verdad suya, metido de cabeza en un trabajo, corrigiendo pruebas en una imprenta, revisando un libro, agitado por una cuestión de nombres, pero magnético para responder lo que sabía, aún teniendo que soportar preguntas ingratas.

No se puede dejar el tema al condicionar su manera de reunir unas cuantas figuras sin ánimo de agregar las que tiene por más representativas en sus "Recuerdos de Cincuenta Años". Nunca se alejó de su sueño romántico, en sus entrevistas, por su inquietud de retrotraer un trozo de vida del cenáculo político y literario del siglo XIX.

Armando Donoso se escurra a su sombra sobre un estudio donde nada se va de su poesía habitual, el género de entrevistar, frente a una personalidad discutida o de amañó infinito, la elocuencia y el saber del enorme siglo que cubre centenas de informaciones del país. Es fino y sagaz al no distraerse y disiparse en la conversación y de encontrarse sólo con el material acumulado lograr la faena de su entrevistado al recoger el diálogo y el clima de los años. No podría diferir en la manera de concebir la forma y expresar una opinión cuando todo se halla en una redacción integral. Posiblemente vamos a pasar una buena rato leyéndolo porque aparece su estilo logrado por la versión de una historia contada a sus anchas sin quitarle nada de lo cierto y aún sin ponderar lo explicado. Acaso esto le da a su función de crítico una madeja de creaciones formales.

En una noche no va hallar todo lo que cuenta sino en días de trabajo del periódico, el artículo cotidiano, una nota excesiva de su condición política, pero el ángel que lo acompaña siempre se va a escurrir del mal entendido al encerrarse a escribir entre libros, cartas, artículos, versos, anotaciones y recuerdos, como él dice "en papeles descoloridos más que por el uso por la acción de los años".

Donoso: Apasionado Crítico de Nuestros Poetas

Por LUIS DROGUETT ALFARO

En un momento tan difícil para la convivencia en el país, es realmente admirable que junto al Pen Club de Chile nos reunamos esta tarde escritores y amigos para recordar y rendir homenaje a uno de los ensayistas chilenos que más hizo por la dignificación de nuestra cultura. Nombrar a **Armando Donoso** no es únicamente acto de justicia sino que reencuentro con una personalidad generosa, rica, compleja, sagaz, infatigable, lúcida siempre, cuya sola prestancia es cátedra viva, vigente, en esta hora de tantas pasiones e improvisaciones y de tantas ciegas aventuras pseudointelectuales. Y en este acto, junto a este nombre egregio, está vivo también el espíritu del Pen Club de Chile, su celo por preservar los valores del espíritu en un ámbito de libertad y dignidad moral.

Cuando arrecian los vientos de un temporal que estremece la arboladura de la patria, es bueno mirar a los maestros del pasado que rindieron su vida en un hacer limpio, nunca en el sospechoso regateo de una carrera adobada en claudicaciones, en las eternas debilidades, en las pequeñas argucias de los que se marginan en cobardía de todo compromiso. Toda la obra de Armando Donoso está plena de un humanismo verdadero, ejemplar por lo vasto de sus indagaciones y certezas; sabio por el amor que puso en la divulgación de poetas y escritores chilenos; y precursor siempre de muchos juicios que con el correr de los años lograrían iluminar zonas estéticas que todavía se discuten.

Hay un aspecto de la personalidad de Armando Donoso que deseo recordar brevemente, y es aquél referido a su calidad de **crítico de poesía**, pues en este sentido, Armando Donoso demostró ser un adelantado varón literario cuyos análisis sobre Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Vicente Huidobro, fueron certeros, precisos, clarividentes, penetrantes, en unos años de grandes inquietudes intelectuales en el país.

En 1924 Armando Donoso publica su libro **NUESTROS POETAS** (Editorial Nascimento) y en esta obra incluye juicios sobre Gabriela Mistral que consideramos en su latina brevedad excelentemente definitivos: "Antes de ella Chile aparecía en América, ya lo observó Menéndez Pelayo, como un helado e inminente país de juristas e historiadores, pero en cuyos jardines estuvieron ausentes los poetas..." (y

agrega): poeta de verdad, fuerte, atormentado y original, el canto puro en esta mujer extraordinaria rebasa de todas sus palabras, como de frágiles vasos, insuficientes para contener sus acentos de pasión, que llegan hasta la esencia misma de las cosas en su quietud de eternidad. Ella es el bárbaro, apasionado y tremebundo, sin norte ni medida, que era frecuentando el dolor de los rusos". Hasta aquí la cita.

También en 1924 estudiando la obra de Pablo Neruda, Armando Donoso señala su ser "Fuerte, arbitrario, exaltado en su ardor pasional, hace pensar en el Walt Whitman y en el Verhaeren de su primera época y a veces en la Mistral (La verdad, ésta es una de las primeras relaciones que se hace entre ambos poetas); pero por sobre todo influencia, vuela el canto varonil de verso, herido de amor y consumido de desamor, y que en los Poemas de Amor olvida la entonación lírica y se estrangula en sofocada angustia sensual, dejando que la carne abrasadora se consuma en los carbonos encendidos de un hombre de insaciado amor". En estas palabras del crítico sobre Neruda se perciben dos estilos, dos actitudes bien diferenciadas; una, comparativa y racionalista; y la otra, psicológica, impresionista. Obsérvese el estilo más literario que intelectual del texto.

En su ensayo sobre RUBEN DARIO EN CHILE, Armando Donoso en 1927 escribe: "Con razón podría decir André Gide que DADA fue el diluvio tras el cual todo ha vuelto a comenzar. Hay, en verdad, un nuevo estado de la sensibilidad y un nuevo estado de la conciencia en el arte, que presenta como un vértice de un cambio total el fin de la guerra europea..." En aquellos años de postguerra, el poeta Vicente Huidobro preconizó un mensaje revolucionario para la juventud de Chile. La crítica no escatimó negaciones para su obra, pero sin lugar a dudas desconsoles, hubo algún escritor chileno que supo hurgar con inteligencia en el arte de ingenio difícil del autor de HORIZON CARRE. En el libro **NUESTROS POETAS** Donoso juzgó con clarividencia el creacionismo huidobriano al decir que el poeta está "lleno de talento en el ejercicio del arbitrario..." (agrega)... influye en más de algún poeta chileno y en toda una generación española".

La Obra Literaria de Armando Donoso

Por JUAN MUJICA

Como obra imperecedera, no obstante las mutaciones de los tiempos, para la proyección literaria de Chile, lo fue el libro **NUESTROS POETAS**, publicado en 1925.

La activa participación de Armando Donoso en el periodismo lo encuentro por vez primera en "El Diario Popular", que se inició bajo la certada dirección de Luis Alberto Carliola el 1º de septiembre de 1922. Luego se entregó su dirección al noble sacerdote D. Carlos Casanueva Opazo, biznieto del Maestro de América, Andrés Bello.

Dejó Donoso en su tarea periodística de varios decenios buena cosecha de glosas biográficas sobre escritores, artistas, maestros y sabios de muy destacada importancia en el devenir de la cultura occidental. De esta labor se podría extraer un material utilísimo para varios volúmenes, que nuestra penuria editora no ha permitido realizar. Daniel de la Vega, tan recordado como gran poeta y maestro de la crónica volandera, plena de sugerentes admirables, le dedicó a Donoso una interesante entrevista. Esta se publicó en la inolvidable revista Zig Zag, el año 1913. El crítico español Andrés González Blanco, expidió un juicio elogioso de sincera estimación por las aptitudes demostradas en esa especial disciplina por nuestro comentado escritor. También resulta unánime el reconocimiento de su inmensa capacidad de estudio con la cual pudo desarrollar interesantes conferencias en las universidades, ateneos y diversas entidades de carácter cultural americanas y europeas.

La proyección de nuestras bellas letras quería entregarla en una completísima "Historia literaria de Chile", que el destino no le permitió redactar en sus atareada labor de atender la imposterable demanda cotidiana de El Mercurio y con obstáculo que le creaban los diversos cargos públicos que tuvo que desempeñar en el Ministerio de Educación y en la Universidad.

En este aspecto de chilenas perspectivas quedaron sus libros sobre los viajes del polígrafo José Toribio Medina, 1915; Barros Arana y Mitre, 1916; las entrevistas de Pacífico Magazine; la Pequeña Antología de Los Diez, 1917; y tres utilísimos volúmenes correspondientes a Pedro Antonio González y Baldomero Lillo, editados el mismo año referido y el que dedicara a Carlos Pezoa Véliz diez años más tarde. Son tres repertorios de obras literarias que representan nuestra buena literatura y van animados con los comentarios de Donoso. Su último libro fue una selección de cuentistas chilenos, 1943, con obras de Baldomero

Lillo, Federico Gana, Augusto D'Halmar, Rafael Maluenda, Fernando Santiván, Eduardo Barrios, Joaquín Edwards

Bello, Mariano Latorre, María Brunet y Manuel Rojas. Todos ellos de muy buen ganado prestigio.

Ciencias Sociales Ensayos y Pensamientos

CRONICA POLITICA DEL SIGLO XX.— Por Fernando Pinto Lagarrigue. Editorial Orbe, Santiago, 1972. 294 págs. 16x23 cm.

No obstante la justa fama de ser Chile tierra fecunda en historiadores, son pocas las obras dedicadas al examen global del acontecer político y social de nuestro siglo.

De allí el interés que reviste la narración de Pinto Lagarrigue para el suceso nacional desde la administración del Presidente Federico Errázuriz Echaurren, cuyo período finaliza al despuntar el nuevo siglo, hasta el término del segundo mandato de don Arturo Alessandri, en 1938, y la elección de don Pedro Aguirre Cerda. Anuncia el autor que tiene en preparación un segundo volumen que abarcará el tramo siguiente, de 1938 a 1970.

En el enfoque de Pinto Lagarrigue no hay pretensiones de filosofía de la historia y apenas se esbozan en algunos casos, las causas y efectos de los sucesos que conmovieron al país en las primeras cuatro décadas de la centuria. Se ha tratado, como el mismo lo advierte, de recordar en apretada síntesis "algunos acontecimientos que en su oportunidad inquietaron (a quienes gustan de los recuerdos) y que tal vez hayan pasado al olvido".

Por lo demás, el propio autor advierte que su libro carece de pretensión histórica al ofrecer sus resultados a "investigadores más acusados". Es así que su bibliografía menciona sólo cuatro obras de referencias, aparte de las publicaciones periódicas de la época y las actas de sesiones del Congreso. No es de extrañar por tanto la prioridad que en su escrito adquieren las modificaciones de gabinete en que inserta cada uno de los muchos cambios de carteras.

Por todo ello, no cabe entrar a evaluar el valor de la investigación histórica, sino la claridad y la honestidad de la exposición. Y en este punto es justo reconocer que el autor no sólo ha bosquejado "objetiva y cronológicamente" las incidencias que relata, sino que ha hecho con amabilidad.

EL DERECHO DE SUPERFICIE.— Por Alejandro Borzutzky Arditi. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1972. 215 págs. 14,5x23 cm.

"En muy contadas ocasiones durante mis largos años de docencia me había correspondido informar Memorias de Licenciatura de tan elevada jerarquía como la que ahora presenta don Alejandro Borzutzky" expresa el profesor informante y Profesor de Derecho Civil de la Universidad de Chile, Hugo Rosende.

Por su parte, al elogiar la investigación desplegada por el autor, el profesor Fernando Fuenyo, expresa: "Esta memoria constituye la respuesta concluyente e incontestable que se da a quienes con ligereza de espíritu y ventajosa propia, pretenden la supresión de la Memoria de Prueba en términos absolutos", para agregar que "no cabría imaginar siquiera la posibilidad de desperdiciar oportunidades como la de la presente Memoria, que aprovecha en primer término al propio autor y enseña a la Universidad, que representa al mismo tiempo a la sociedad toda".

Precedida con conceptos tan laudatorios la obra presenta a los estudiosos una institución —el derecho de superficie— muy poco conocida en el país, no obstante que arranca de Roma. Sólo en habiendo omitido don Andrés Bello su regulación en nuestro Código Civil, acaso influido por la Carta Napoleónica, quedó a la zaga en el país.

Al definir este derecho, el autor recoge los términos empleados por el español Ramón María Roca Sastre, quien lo describe como derecho real de tener o mantener, temporal o indefinidamente, un terreno o inmueble ajeno, una edificación o plantación en propiedad separada, obtenida mediante el ejercicio del derecho anexo de edificar o plantar o por medio de un acto adquisitivo de la edificación o plantación pre existente.

La institución posee, como se desprende de la definición, gran trascendencia en el orden de la vivienda. Al consagrar la propiedad superficial como distinta de la propiedad del suelo, establece una forma de propiedad inmobiliaria que se distingue de la propiedad ordinaria por su objeto.

El desarrollo del estudio fue concebido en cinco partes que versan respectivamente: sobre la evolución histórica del derecho de superficie; la codificación y el D.S.; la naturaleza jurídica de la institución; el contenido del D.S.; y el D.S. en el ordenamiento jurídico chileno.

Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile, 1971. N° 12

Cuatro ensayos incluye este número de la acreditada revista jurídica dirigida por el abogado y catedrático del plantel Manuel Correa Saavedra.

"Trasmaco y Calicles: dos formas de conocimiento político" del profesor Mario Verdugo M., constituye una perspicaz indagación en el pensamiento de ambos sofistas.

"Los derechos del individuo y de Estado en las relaciones exteriores", de Francisco Orrego Vicuña, es otro valioso aporte que este joven jurista realiza y que le sirvió de ponencia en una reciente conferencia internacional en Italia.

"Las 200 millas y los países latinoamericanos", de Pedro Oyarce resulta una adecuada síntesis de este problema y en general de las nuevas tendencias del Derecho del Mar.

Finalmente "La enseñanza del derecho ante los cambios sociales" de Jorge Iván Hübner Gallo contiene algunos puntos dignos de meditación en los ámbitos legales y universitarios.

Boletín de Jurisprudencias. Número 3-4. Marzo Abril de 1972.

Una serie de dictámenes de interés legal de la Contraloría General de la República, con adecuados índices de consulta, incluye este cuaderno que presta útiles servicios a abogados y aún a la cátedra universitaria.

GO-KART '72
F-600 y F-125
DIVERSOS COLORES

CASA MILLARAY
SAN DIEGO 226

COMPRO AL CONTADO
RADIO PRISMATICOS, WALKY TALKY, MAQ. FOTOGRAFICAS, TELEVISORES, FILMADORAS, PROYECTORAS, GRABADORAS, AMPLIADORAS

PANAMTUR
AGUSTINAS 943 APOQUINDO 3473 MIRAFLORES 241

COLEGIO DE INGENIEROS DE CHILE

PAGO DE CUOTAS SEMESTRALES

Se avisa a los miembros de la Orden que el valor de la cuota del primer semestre de 1973 es de E\$ 1.200. Para inscritos en Registro Especial Art. 6º de la Ley 12.851, el valor de la cuota del primer semestre de 1973 es de E\$ 1.800. Cuotas Aporte Beneficio Voluntario E\$ 120 semestrales para 1973.

Plazo de pago para las cuotas del primer semestre de 1973 hasta el 28 de febrero de 1973, sin caer en mora.

Cuotas morosas ordinarias tienen un valor de E\$ 375 cada semestre y se recargan en E\$ 30 por cada semestre de atraso, estos valores se reajustarán a E\$ 1.200 y E\$ 50 y cada una respectivamente, a partir del 1º de enero de 1973.

Cuota de inscripción art. 4º hasta el 31-XII-72 E\$ 120.

EL CONSEJO GENERAL

HONSA TURISMO abre una nueva ruta

RUTA AUSTRAL
en los Modernos Buses Super-Salón

6 al 20 y 8 al 22 de enero

Talca, Chillán, Temuco, Valdivia, Pucón (Lago Villarrica), Puerto Nuevo (Lago Ranco), Osorno, Puerto Varas (Lago Llanquihue), Puerto Montt, Angelnó, Isla de Chiloé, Ancud, Castro y su pintoresco comercio, Frutillar, Petrohué, Lago Todos Los Santos, Peulla, Niebla, Corral, Isla Mancera, Concepción, Talcahuano.

EN LOS MEJORES HOTELES • TODO INCLUIDO • FACILIDADES

INFORMES Y RESERVAS: Depto. Turismo
HOTELERA NACIONAL S.A.
Agustinas 1301 esq. Teatinos. Fonos: 722135-722435
Autorizado por DITUR Res. 31-9 y 22 nov.

AUTOFINCO

A SUS ASOCIADOS NOTICARIO NOVIEMBRE SE PUBLICARA MAÑANA LUNES 11

¡ROBO AUTO VERANEO!

¿Durante su verano va a tener que dejar su auto en la calle?

Protéjase contra robos y desvalijamientos con alarmas y seguros "Stop-A-Theft". Inmovilizador de partida E\$ 350 instalador.

VITACURA 2880 Edificio La Portada 9-13 y 14-30-18-30 todos los días, incluso sábados y domingos.